

Lo Sol

La casualidad descubrió de varios arcaños

de la naturaleza acaba de presentarme un fenómeno original y sumamente apreciable; este es el azúcar de la morera destilado y cristalizado espontáneamente por ella. Presento á v. el. la corta porción que he podido recoger, para que admire este prodigio, y coloque este bevo en su gabinete de historia natural, en donde lo vean los sabios y trabajen en su adelantamiento según v. el. lo dispusiere.

A primeros del mes de Julio de este año accedí, como acostumbro anualmente, todas las arboles de mi edad á fin de reconocer los engertos, el estado de la poda y el de su salud y constitucion organica; entre otras de las moréadas que encontré fue, que una morera destilaba por una ulveza que tenía en el medio del tronco á la parte del norte una materia como de azúcar cristalizado, la que desde luego recogí, y despues de examinarme por el gusto de lo que la sísta me había ofrecido, la guardé. Volví á visitar esta morera destilante á últimos de Julio y de Agosto con el objeto de recoger mayor porcion de azúcar; en ninguna de las dos épocas pude lograrlo; en la primera por la multitud de hormigas que lo devoraban, y en la segunda, aunque

precaído el embarazo de las hormigas, por ver adelan-
tada la estación y tiempo en que la moxera, por falta de
savia, ni aumenta ya sus tallos ni engruesa sus hojas.

Quisiera estar versado en la Química para poder
acompañar este descubrimiento con una análisis exacta
del azúcar, y con el método de reducir la savia de la moxera
á un producto tan interesante qual la misma naturaleza
nos lo ofrece. Me avergonzaria de decir que ignora una
ciencia tan necesaria al agronomo como es la Química, si
las que notan en mis escritos la falta de su lenguaje la in-
pioran, ó si se hubiere enseñado en tiempos que yo podía á-
prender, pero no concusiendo ninguna de estas circun-
stancias, sin rubor debo decir á V. S. que no espere de mí
ninguna relación que ilustre químicamente esta materia;
lo único que haré en el año que viene, será recoger quanto
azúcar destile la moxera en las dos ocasiones en que le su-
be la savia y proporcionar el que sea con bastante aumen-
to, para que abunde la materia en que los químicos podran
exercitarse.

Reciba V. S. esta corta oferta como señal del deseo q^e
me acompaña de que por su medio se adelanten los nuevos
descubrimientos de la naturaleza, y apreciela como merece
la importancia del asunto sin atender á su modestad y á la
impericia del que la ofrece.

Valencia 10 de Setiembre de 1706

Excelentísimo Señor

Tomás C. Oteraz

A la R.^a Sociedad Económica de amigos del País de Valencia.